

JESÚS GANA; SATANÁS PIERDE



Inicia – Sábado 25/3

Lee el texto de esta
semana: Apocalipsis 12



Encuentra más re-
cursos en el sitio web
de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



SOBREPASADO

Cormac O'Brien, en su obra *Outnumbered: Incredible Stories of History's Most Surprising Battlefield Upsets*, narra las historias de ejércitos que, si bien sobrepasados, resultaron vencedores. Nos cuenta del ejército de 55.000 soldados de Aníbal de Cartago, que derrotó al "invencible" ejército romano de 80.000 hombres. Narra también la fascinante historia del ejército griego de Alejandro Magno que derrotó al Imperio persa.

Nosotros también estamos inmersos en una batalla de vida o muerte con un enemigo astuto. Estamos sobrepasados, todas las probabilidades nos son contrarias. Las fuerzas del mal parecen imbatibles. Parece que nos enfrentamos a una segura debacle y la derrota es inevitable. La victoria aparenta estar fuera de nuestro alcance. Desde la perspectiva humana, todo indica que las fuerzas de Satanás nos aplastarán.

Pero gracias a Dios –si bien sobrepasados, y aunque las probabilidades (humanamente hablando) se acumulan en nuestra contra a causa de los ataques atroces de Satanás– mediante Jesús ganaremos. Si queremos decirlo en pocas palabras, el tema del último libro de la Biblia, el Apocalipsis, es: "Jesús gana; Satanás pierde". El corazón de esta batalla se esboza en Apocalipsis 12; este será el tema de estudio de esta semana. Apocalipsis 12 establece el fundamento para entender el capítulo 14 y el mensaje de los tres ángeles.

Grid of dots for writing.

Escribe – Domingo 26/3

- Escribe Apocalipsis 12 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Apocalipsis 12:11 y 17. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 27/3

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

LA BATALLA EN EL CIELO

Apocalipsis 12 presenta una secuencia de episodios dramáticos; imágenes que representan el conflicto entre el bien y el mal a lo largo de los siglos, que empezó en el Cielo, pero terminará en esta Tierra. Estas imágenes nos llevan desde el momento en que Satanás empezó la rebelión en el Cielo hasta sus atroces ataques contra el pueblo de Dios en los últimos días.

Apocalipsis 12:7 al 9 describe este conflicto cósmico entre el bien y el mal. La libertad de elección es un principio fundamental del gobierno de Dios; principio que se aplica tanto en el Cielo como en la Tierra. Dios no creó robots, ni en el Cielo ni en la Tierra. En virtud de que fuimos creados a imagen de Dios, como seres humanos podemos tomar decisiones morales.

El poder de elegir está en concordancia con la facultad de amar. Si despojas a alguien de la capacidad de elegir, destruyes la capacidad de amar, pues el amor no puede imponerse o forzarse. El amor es una expresión del libre albedrío. Cada ángel en el Cielo enfrentó la disyuntiva de si respondía al amor de Dios o si se alejaba con egoísmo, arrogancia y orgullo. Así como los ángeles celestiales fueron confrontados con una elección de consecuencias eternas, el Apocalipsis nos presenta opciones que tienen que ver con la eternidad en el conflicto final de la Tierra.

Nunca ha existido neutralidad en el Gran Conflicto (ver Luc. 11:23), y no la habrá en el desenlace final de la Tierra. Así como cada ángel eligió colocarse del lado de Jesús o del lado de Lucifer, toda la humanidad tendrá que tomar su decisión final e irreversible al final del tiempo. ¿Quién tendrá nuestra lealtad, nuestra adoración, nuestra obediencia? Este ha sido siempre el problema de la humanidad, y lo será, aunque de forma más dramática, en la crisis final de la historia de la Tierra.

Sin embargo, nos encontramos con una asombrosa buena noticia: Apocalipsis 12 presenta el triunfo de Cristo en el conflicto, y todo lo que tenemos que hacer es usar nuestra libertad de elección y decidir ponernos de su lado, el lado ganador. ¡Qué maravilloso elegir el lado ganador de la batalla! ¡Y más aún conocerlo de antemano!

Desde el principio, Satanás buscó destruir a Cristo (ver Apoc. 12:4, 5), aunque falló en cada intento. Por ejemplo, cuando Jesús nació, un ángel advirtió a José y a María sobre los terribles planes de Herodes, por lo tanto, huyeron a Egipto. Jesús enfrentó las tentaciones más seductoras de Satanás en el desierto con un “Escrito está”, y así encontró protección en la Palabra de Dios. Al morir en la Cruz, reveló la magnitud de su amor y así nos liberó de la penalidad de la condenación del pecado. Al resucitar, como nuestro Sumo Sacerdote nos libera del poder del pecado en nuestra vida.

En la Biblia, el cetro es un símbolo de dominio o gobierno. Específicamente en Apocalipsis 12:5, un cetro de hierro representa un gobierno inquebrantable, todopoderoso e invencible. Jesús enfrentó cada tentación que experimentamos, pero salió como un conquistador. **El diablo es un enemigo derrotado. Cristo lo derrotó a lo largo de su vida, en su muerte y en su resurrección.** Gracias a que Jesús ya venció al enemigo en la Cruz del Calvario, nosotros también podemos ser victoriosos. La victoria de Cristo sobre Satanás está completa, pero el gran conflicto entre Cristo y Satanás aún no termina.

No obstante, cuando aceptamos por fe lo que Cristo ha hecho por nosotros, la deuda de nuestros pecados se cancela y nuestros pecados se perdonan. Entonces, aparecemos perfectos ante Dios, cubiertos por la justicia de Cristo. Como Pablo escribió: “Encontrarme unido a él; no con una justicia propia, adquirida por medio de la ley, sino con la justicia que se adquiere por la fe en Cristo, la que da Dios con base en la fe” (Fil. 3:9). Si somos perdonados, de nada se nos puede acusar. Jesús venció y superó para siempre lo peor que el pecado y el mal podían hacerle. Despojó al mal por completo y lo venció. Cuando aceptamos a Jesús por fe, su victoria es nuestra.

- Elige un versículo del texto central y memorízalo.

- Escríbelo varias veces, con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ¿Qué nos enseña Apocalipsis 12 sobre la realidad de la libertad de elección?

- ¿Por qué la seguridad de la salvación, gracias a la victoria de Cristo sobre Satanás, nos es tan importante?



Interpreta – Martes 28/3

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿De qué manera ves el mundo polarizado en asuntos de religión?
- ¿Cómo ves la realidad de Apocalipsis 12:17 en tu propia vida, en tu propia experiencia cristiana?
- En otras palabras, ¿de qué manera encuentras que se desarrolla el Gran Conflicto en tu propia vida?

LA MUJER Y EL REMANENTE

Los 1.260 días de Apocalipsis 12:6 son paralelos a la expresión “tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo” de Apocalipsis 12:14. Este tiempo profético describe el mismo período que se encuentra en Daniel 7:25, Apocalipsis 11:2, 3 y Apocalipsis 13:5. Ya que estos son símbolos proféticos (una mujer literal con alas no fue al desierto), aplicamos el tiempo profético: el principio de un año literal por un día profético (ver, por ejemplo, Núm. 14:34; Eze. 4:4-6). Esto significa, simplemente, que un día profético equivale a un año literal. Respecto a este mismo periodo profético de Apocalipsis 11:2, la Biblia de Estudio Andrews comenta: “Los intérpretes historicistas han entendido generalmente que el periodo de 1260 días proféticos significa 1260 años literales que van desde el año 538 d. C., hasta 1798”.

Una iglesia corrupta, junto a un Estado corrupto, oprimieron, persiguieron, y en ocasiones masacaron al pueblo fiel de Dios. Esta intensa persecución satánica contra los cristianos que creían en la Biblia fue una continuación del gran conflicto entre el bien y el mal. Justo al final de la oscuridad de la Edad Media, en el momento de la Reforma en 1517, los hombres y las mujeres enfrentaron una disyuntiva: ¿Serían fieles a la Palabra de Dios, o aceptarían las enseñanzas de los sacerdotes y los prelados? La verdad triunfó una vez más, y Dios tuvo un pueblo que le fue fiel frente a la poderosa oposición.

Descubrimos en estos versículos algunas expresiones fascinantes y muy animadoras acerca del cuidado de Dios. Apocalipsis 12:6 usa la frase “Dios le había preparado un lugar”; Apocalipsis 12:14 dice que a la mujer se le dio “de comer” en el desierto, y Apocalipsis 12:16 declara que “la tierra ayudó a la mujer”. En los momentos de severa persecución, Dios hizo provisión para su iglesia. Como en el pasado, Dios hará lo mismo con su remanente en el tiempo del fin.

El diablo ha estado en guerra con Cristo desde su rebelión en el Cielo (Apoc. 12:7). El propósito de Satanás, desde entonces y hasta ahora, es obtener el control del universo (ver Isa. 14:12-14). El centro de su atención en los días finales de la historia de

la Tierra es el pueblo de Dios. Apocalipsis 12:17, sin dejar lugar a duda, declara que el dragón (Satanás) se enojó con la mujer (la iglesia) y fue a hacer guerra contra el resto de su descendencia. Esta expresión, “el resto de los descendientes de ella”, se traduce en otras versiones como “el remanente”. El remanente de Dios permanece leal a Cristo, obediente a su verdad y fiel a su misión.

En Apocalipsis 12:17, Satanás (el dragón) está enojado con la mujer, la iglesia de Dios. El diablo está airado con quienes guardan los Mandamientos de Dios, y hará lo que esté a su alcance para destruirlos. Finalmente, promoverá un decreto para que no puedan comprar ni vender, que sean encarcelados y que enfrenten la muerte (ver Apoc. 13:14-17). Si Satanás no pudo destruir a Cristo, procurará destruir al objeto del más profundo afecto de Cristo: su iglesia. La última guerra en la Tierra no tiene que ver con los diferentes conflictos en las regiones del mundo; ocurre en la mente del pueblo de Dios disperso por todo el mundo. Es una batalla entre dos fuerzas opuestas, Cristo y Satanás. De nuevo, nadie puede permanecer neutral.

El asunto crucial en esta batalla es: “¿Quién tiene nuestra lealtad? ¿A quién pertenece nuestra fidelidad?”. El Cielo llama a los creyentes a que estén tan cautivados por el amor de Cristo, redimidos por su gracia, comprometidos con sus propósitos, fortalecidos por su Espíritu y obedientes a sus mandatos, de tal manera que estén dispuestos a enfrentar la muerte por su causa.

Nuestro mundo se dirige hacia una gran crisis, pero en Jesús, por Jesús, a través de Jesús y debido a Jesús, nuestra victoria está asegurada; siempre y cuando nos mantengamos conectados a él. Hacemos esto por fe, una fe que nos lleva a la obediencia. Todo se reduce a nuestra propia elección.



Conecta – Miércoles 29/3

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Efesios 5:25-27, 32

Salmo 2:7-9

Filipenses 3:9

Daniel 7:25

Isaías 14:12-14

Apocalipsis 13:14-17

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Apocalipsis 12?



ACEPTAR LA VICTORIA DE JESÚS

Tal y como lo presenta la Biblia, Jesús nunca ha perdido una batalla contra Satanás. Él es el poderoso Conquistador, el vencedor sobre los poderes del mal. Con todo, una cosa es creer que Jesús salió victorioso de las tentaciones de Satanás, pero otra muy distinta es creer que la victoria de Cristo es también nuestra victoria.

Aunque la batalla aún se libra en la Tierra, Satanás ha perdido. Punto. Esto es cierto no solo respecto de la victoria definitiva en el clímax de la historia humana, sino también respecto a nuestra batalla sobre los principados y poderes del mal en nuestra propia vida. Algunos cristianos viven en una frustrante derrota. Esperan la victoria sobre alguna actitud o hábito, pero nunca entienden la realidad de la victoria de Cristo en su propia vida.

Siete veces, en los mensajes a las siete iglesias en Apocalipsis, encontramos la expresión “los que salgan vencedores”. En Apocalipsis 12:11 una vez más encontramos esta idea. El término “vencedores” en el texto original es *nikao*. Se puede traducir como “conquistar, prevalecer, triunfar o salir victorioso”. Apocalipsis 12:11 afirma que es posible vencer “mediante la sangre derramada del Cordero”.

En Apocalipsis 5:6, en una visión profética, Juan contempla el Cielo y ve un Cordero que había sido sacrificado. El sacrificio de Cristo es el centro de atención de todo el Cielo. No hay mayor demostración del infinito e insondable amor de Dios que la Cruz.

Cuando aceptamos por fe lo que Cristo ha hecho por nosotros, se cancela nuestra deuda y aparecemos perfectos a la vista de Dios. Nuestros pecados son perdonados (Col. 1:14; Efe. 1:7; Col. 2:14), y “el acusador de nuestros hermanos” ha sido “expulsado” (Apoc. 12:10). **Somos redimidos, victoriosos y salvos no por nuestros méritos, sino gracias a las victorias de Cristo a nuestro favor.**

Enfoca – Jueves 30/3

- ¿Dónde ves a Jesús en Apocalipsis 12?
- ¿Cómo puedes ver a Jesús de manera diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿Qué estímulo personal obtienes del hecho de que tu acusador haya sido “expulsado”?



Aplica – Viernes 31/3

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Dónde es más evidente el gran conflicto entre el bien y el mal? ¿Dónde ves manifestado este conflicto en la sociedad?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?

EL GRAN CONFLICTO

“En el Apocalipsis están reveladas las cosas profundas de Dios. El nombre mismo que fue dado a sus páginas inspiradas: El Apocalipsis, o Revelación, contradice la afirmación de que es un libro sellado. Una revelación es algo revelado. El Señor mismo reveló a su siervo los misterios contenidos en dicho libro, y es su propósito que estén abiertos al estudio de todos. Sus verdades se dirigen tanto a los que viven en los últimos días de la historia de esta tierra como a los que vivían en los días de Juan. Algunas de las escenas descritas en esa profecía pertenecen al pasado, otras se están cumpliendo ahora; algunas tienen que ver con el fin del gran conflicto entre los poderes de las tinieblas y el Príncipe del cielo, y otras revelan los triunfos y las alegrías de los redimidos en la tierra nueva” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 481, 482).

“Siendo la ley del amor el fundamento del gobierno de Dios, la felicidad de todos los seres inteligentes depende de su perfecto acuerdo con los grandes principios de justicia. Dios desea de todas sus criaturas el servicio por amor; servicio que brota de un aprecio de su carácter. No halla placer en una obediencia forzada; y a todos otorga libre albedrío para que puedan rendirle un servicio voluntario.

“Mientras todos los seres creados reconocieron la lealtad del amor, hubo perfecta armonía en el universo de Dios. Cumplir los designios de su Creador era el gozo de las huestes celestiales. Se deleitaban en reflejar la gloria de Dios y en manifestarle alabanza. Y mientras el amor de Dios fue supremo, el amor de unos por otros fue confiado y desinteresado. No había nota de discordia que echara a perder las armonías celestiales” (Elena de White, *Patriarcas y profetas*, pp. 13, 14).

“El gran conflicto que Satanás hizo estallar en los atrios celestiales terminará antes de mucho. Pronto todos los habitantes de la tierra se habrán decidido en favor o en contra del gobierno del cielo. Como nunca antes, Satanás está desplegando su potencia engañosa para seducir y destruir a toda alma que no esté precavida. Se nos ordena invitar a los hombres a que se preparen para los acon-

tecimientos que los esperan. Debemos advertir a los que se hallan expuestos a una destrucción inminente. El pueblo de Dios debe desplegar todas sus fuerzas para combatir los errores de Satanás y derribar sus fortalezas. Debemos explicar en el mundo entero, a todo ser humano que quiera escucharnos, los principios que están en juego en esa gran lucha, principios de los cuales depende el destino eterno de las almas. Debemos preguntar a todos solemnemente: '¿Sigue usted al gran apóstata en su desobediencia a la Ley de Dios, o al Hijo de Dios, quien declara: "He guardado los Mandamientos de mi Padre"?' " (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 138).



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Por qué Apocalipsis 12 es adecuado como introducción al mensaje de los tres ángeles, sobre todo en vista del inminente conflicto del tiempo del fin?

¿De qué manera Apocalipsis 12 te alienta en medio de las tentaciones y las pruebas que enfrentas día a día?

Algunos creen que nuestras acciones están determinadas, en gran medida, por factores hereditarios o de nuestro entorno. ¿Concuerdas con este planteo, o no? ¿Qué papel desempeña nuestra elección en la determinación de nuestro comportamiento? Analiza la relación entre nuestra elección y el poder de Dios cuando opera en nuestra vida.

Medita sobre lo sagrada que debe ser la facultad de elección para Jesús, quien, aun sabiendo que moriría en la Cruz (ver 2 Tim. 1:9), nos dio el libre albedrío. ¿Qué debería decirnos esto sobre el cuidado con que debemos utilizar este don sagrado, pero costoso?



Grid of dots for writing notes.

AGENDA **JOVEN**

¿Qué planes tienen como Escuela Sabática para la Semana Santa? ¿De qué forma pueden usar sus dones para bendecir a otros?



EL LIBRO DE LA VICTORIA

“Dichoso el que lee y dichosos los que escuchan la lectura de este mensaje profético, y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque ya se acerca el tiempo” (Apoc. 1:3).

No sé si leíste todo el Apocalipsis. Recuerdo que la primera vez que lo leí fue en la adolescencia. Ya había escuchado varios sermones en la iglesia en los que decían que en el Apocalipsis se revela la victoria de Jesús y cómo será el Cielo. Yo esperaba que los 22 capítulos tuvieran varias descripciones del Cielo y de las cosas buenas que nos esperan. Sin embargo, en la primera lectura seria que hice, pensé para mis adentros: ¡Qué locura! ¡En la mayor parte del libro parece que Dios está perdiendo!

Sin embargo, desde el mismo inicio, el Apocalipsis nos habla de la importancia de Jesús. ¡Es el corazón del libro! El Apocalipsis también nos habla acerca de que seamos fieles a Dios y obedientes al Espíritu al seguir a Jesús. Destaco esto porque es fácil concentrarnos en toda la desgracia que nos rodea y creer que el mal vencerá. Leer el Apocalipsis es como leer un libro acerca

de la Segunda Guerra Mundial. Parece que Hitler va a ganar hasta la mitad del libro. Pero cuando surge el Reino Unido, con Winston Churchill determinado a destruir el nazismo, Hitler comienza a perder. El bebé de Apocalipsis 12 tiene un efecto semejante. En la hora más oscura, todo comienza a cambiar. Y en la muerte de Cristo en la Cruz, en el momento del triunfo de las fuerzas invasoras, el mal tiene su derrota sellada.

Siempre que la situación es desalentadora en la Tierra, Dios invita a Juan a que mire al Cielo. Es una constante en el libro. Y ese es nuestro problema muchas veces. Cuando únicamente miramos hacia la Tierra, solo vemos las jugadas de Satanás. ¡Tenemos que acostumbrarnos a mirar hacia arriba!

Finalmente: es fácil concentrarse en el dragón, en la bestia y en el falso profeta. Pero el contraataque está con los tres ángeles y sus mensajes. ¡No lo olvides!

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Cuál es tu percepción de victoria?
2. ¿De qué manera tener una percepción correcta del libro del Apocalipsis puede ser útil en nuestro día a día?
3. Las personas que te conocen ¿te identi-

fican como alguien que guarda los Mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesús? ¿Por qué no alcanza con solo guardar los Mandamientos?

Filipi Ribeiro – Director del Ministerio Joven de la Asociación Mineira Central.